

Toledo



Castilla-La Mancha
Descubre y siente



Castilla-La Mancha

Descubre y Siente TOLEDO

A orillas del río Tajo y situada a 529 metros de altitud sobre el nivel del mar, en plena meseta castellana y a tan sólo 71 kilómetros de Madrid, la capital de Castilla-La Mancha es uno de los principales conjuntos monumentales de España. Ello le valió para que en 1986 la UNESCO declarase a Toledo Conjunto Histórico Patrimonio de la Humanidad, reconociendo de esta manera el extraordinario legado artístico y monumental que posee la ciudad.



■ *Introducción*

Este valioso patrimonio salpica todos los rincones de la capital castellanomanchega y es fruto de las distintas culturas que a lo largo de los siglos han pasado por la ciudad. De hecho, Toledo es conocida como la “Ciudad de las Tres Culturas”, ya que durante tanto tiempo ha acogido las tres grandes religiones monoteístas, la judía, la árabe y la cristiana, convirtiéndose en ejemplo universal de convivencia y de tolerancia entre pueblos y religiones –aunque algunos de sus períodos históricos no han estado exentos de conflictos-. Todas y cada una de estas culturas y los muchos pueblos que han habitado la ciudad han dejado su huella en ella, legando un patrimonio inigualable que ha sobrevivido al paso del tiempo.

Esta enorme riqueza cultural hace de Toledo una ciudad de gran interés turístico, con más de un centenar de monumentos –todos los estilos arquitectónicos están representados-, que se hacen especialmente presentes en su magnífico casco antiguo, el mayor de España. Levantado sobre un escarpado peñón, el centro histórico de la capital castellanomanchega se asemeja a un inmenso museo en el cual se pueden contemplar numerosos y notables edificios y monumentos convertidos en un muestrario no sólo de las diferentes culturas que han pasado por la ciudad, sino también por España.

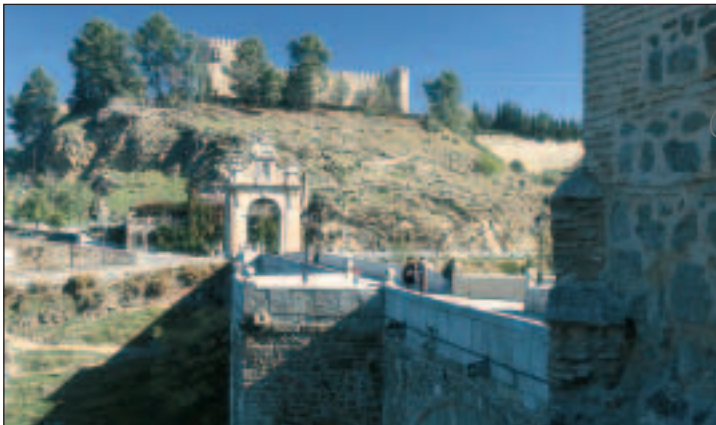
Sin embargo, lejos de conformarse con este espectacular patrimonio y estancarse en el pasado, la acogedora capital toledana ha sabido adaptarse a los nuevos tiempos, conjugando a la perfección tradición y modernidad. De esta manera, se ha convertido en una ciudad dinámica, cosmopolita y llena de vida que, orgullosa de su historia y sin renunciar a sus raíces, mira el futuro con optimismo con el objetivo de seguir siendo un referente entre las ciudades con mayor atractivo y más interesantes de España.



Descubre y Siente TOLEDO

Con más de 2.000 años a sus espaldas –los primeros indicios hablan ya de Toletum en el siglo IV a.C.–, Toledo ha sido a lo largo de los siglos ciudad celtíbera, urbe romana (Toletum), capital de la España visigoda, ciudad musulmana (Toleitola) y foco de rebelión frente al califato de Córdoba, centro intelectual y cultural europeo y sede de la importante Escuela de Traductores en los siglos XII y XIII, cuna del mudéjar, capital imperial con Carlos I y sede primada española, entre otros acontecimientos históricos. Todas y cada una de estas épocas ha dejado su impronta en la ciudad –y no sólo a nivel cultural o artístico, sino también gastronómico, social, económico...–, conformando así un magnífico mosaico de culturas que convierten Toledo en una extraordinaria ciudad-museo, llena de vida.

A demás, la capital castellanomanchega puede presumir también de ser cabecera de la Ruta de Don Quijote, ciudad cuajada de leyendas, referente mundial de la gastronomía y del vino y villa que dio cobijo y sirvió de inspiración a uno de los artistas más universales: el pintor cretense El Greco.



Aunque los primeros documentos escritos que testimonian la presencia de judíos en la capital castellanomanchega datan del siglo IV, se da prácticamente por seguro que en el siglo I ya habitaban en estas tierras. En el caso de los árabes, éstos acceden a Toledo en el año 711, una vez destronada la monarquía visigoda en la batalla de Guadalete. Posteriormente, en 1085, las tropas cristianas de Alfonso VI entraron en la ciudad, poniendo fin a la dominación musulmana.

■ *Introducción*

La capital toledana vivió momentos de esplendor en los siglos XII y XIII, pero fue en el XVI cuando la ciudad llegó a su clímax -incluso después del traslado de la capitalidad a Madrid (1561)-, coincidiendo con el reinado del emperador Carlos I. En aquella época, vivían en Toledo cerca de 70.000 habitantes, cifra a la que no se ha vuelto a acercar hasta finales del siglo XX. Después de perder la capitalidad, la Iglesia se convirtió en la única institución importante que quedó en la ciudad, por lo que llegó a ser considerada como “la segunda Roma”.

Es a partir de bien entrado el siglo XX cuando las autoridades toledanas empiezan a fomentar y a difundir el enorme y rico legado histórico de la ciudad y su impresionante patrimonio cultural y artístico. Ello ha llevado a Toledo a obtener un cada vez mayor prestigio internacional, avalado por la importancia que supuso en 1986 la declaración de Ciudad Patrimonio de la Humanidad.



Además de las políticas de promoción, también ha ayudado a difundir el patrimonio toledano la relación que la ciudad ha mantenido con las distintas actividades artísticas y culturales como la literatura y la pintura. En este sentido, muchas obras tienen a la ciudad como protagonista.

Descubre y Siente TOLEDO

*D*ada su situación estratégica, prácticamente en el centro geográfico de la Península Ibérica, las posibilidades para llegar a Toledo son múltiples. Además, la ciudad dispone de muy buenas vías de comunicación, de manera que el visitante no encontrará dificultades para desplazarse hasta ella. Aunque las opciones por carretera son distintas en función de la localidad de origen, desde el norte se puede optar por llegar a la capital toledana a través de la A-42 o bien por la N-401, mientras que viniendo desde el sur las vías más habituales son la CM-42 o la N-401. Desde el oeste, se puede coger la A-5 o bien la N-403, mientras que por el este la N-400 nos dejarán también a las puertas de la ciudad.



*P*or otra parte, son numerosas las líneas de autobús que llegan a Toledo, que también dispone de estación de Tren de Alta Velocidad. El AVE une Madrid con Toledo en tan sólo 25 minutos. Si el origen es más lejano y se opta por el avión como medio de transporte, el aeropuerto más cercano a la capital castellano manchega es el de Madrid-Barajas, situado a unos escasos 90 kilómetros de la ciudad; en el 2007 estará operativo, también, el aeropuerto de Ciudad Real, 120 km. de Toledo.

■ *Cómo llegar*

Como prácticamente todo en Toledo, la gastronomía que se puede degustar en la ciudad tiene también raíces profundas fruto de su pasado histórico. Con la calidad como bandera, son en muchos casos platos tradicionales que han sabido adaptarse al paso del tiempo para conquistar el favor de los mejores “gourmets”, que reconocen la cocina toledana como una de las mejores del país.

Su gastronomía destaca especialmente por sus carnes de caza, tanto menor como mayor (conejo, liebre, perdiz, tórtolas, palomas torcaces, codorniz, venado, jabalí...), que se convierten en la base importante de muchos de sus platos. Así, destacan especialmente los guisos de venado o las perdices estofadas “a la toledana”. El cochinillo y el cordero asado o guisado, el asadillo de Toledo, el cuchifrito –cordero con tomate, huevo, azafrán y vino blanco- o los estofados son también platos típicos de la ciudad. Igual de características son las “carcamusas”, un popular guiso de carne picante.

Sin embargo, no sólo de la carne presume Toledo, donde se puede comer también el exquisito bacalao a la toledana, el bacalao arrocerero –con ajos, tomates y patatas-, la muy conocida tortilla a la magra, que además de las patatas incorpora también el jamón, o las populares “bombas”, pinchos elaborados a partir de patata rellena.

También excepcionales son sus platos de cuchara - la sopa castellana, de ajo viudo, al tomatón o verde- y sus populares migas –pan, aceite, tocino y ajo-, los galianos o gazpachos, los pistos, los cocidos y lentejas o las gachas –harina y partes magras de cerdo-.

El repaso a la gastronomía toledana no sería completo sin hacer mención al mazapán, un producto típico de la ciudad y que tiene sus orígenes en la cultura árabe, según unos, y en los conventos de Toledo, según otros. Además de este producto, Toledo tiene también una larga tradición en cuanto a la elaboración de dulces y confituras de origen conventual. Por otra parte, y como ocurre en toda Castilla la Mancha, atención especial merecen dos productos típicos de la zona: el queso manchego, puro de oveja, y el vino, que ha dado a estas tierras fama universal.



Descubre y Siente TOLEDO

De la época romana, se pueden contemplar su circo, su acueducto y otros restos importantes que datan de este período, como las monedas que se acuñaron en Toledo. También de este período data el Puente de Alcántara, aunque su aspecto actual se debe a reconstrucciones posteriores.

Por otra parte, de la época visigoda, en la que los reyes godos instalaron su corte en la ciudad y la convirtieron en capital de España, destacan especialmente el Castillo Medieval de San Servando y lienzos de muralla de la época.



Son muy pocas las ciudades europeas que pueden presumir de tener un patrimonio cultural tan heterogéneo, plural y rico como Toledo. Y es que la capital castellanomanchega huele a historia por todos sus rincones. A lo largo de los siglos, la ciudad ha ido acumulando un valioso patrimonio artístico y cultural, con más de un centenar de monumentos, de las más variadas culturas y períodos, que se distribuyen por sus calles, callejuelas y plazas. Y es que al caminar por su espléndido casco antiguo, el visitante no sólo realiza un espectacular viaje en el tiempo, sino que también recibe una clase “magistral” de la Historia de España.



■ No te puedes perder...

De extraordinarios se pueden calificar los monumentos y restos que acoge Toledo y que se remontan a la época de la Reconquista. Especialmente destacado es el estilo mudéjar –creado por los musulmanes que se quedaron tras la reconquista cristiana-, que se puede apreciar en las Iglesias de Santiago del Arrabal, de San Miguel, la de San Vicente, en la Ermita del Cristo de la Vega o en la Puerta del Sol. También de notable excelencia son el Taller del Moro, un palacio del siglo XIV que alberga un museo de arte y artesanía mudéjar de los siglos XIV y XV, y el Convento de Santa Úrsula (XIV).



En cuanto al período de dominio musulmán, los monumentos más señalados son la Mezquita del Cristo de la Luz, que data del siglo X y que se conserva intacta, la Mezquita de Tornerías (segunda mitad del XI) y la Puerta Vieja de Bisagra, conocida también como Puerta de Alfonso VI y que es la única que se mantiene de la antigua muralla árabe. Por su parte, se pueden visitar también los baños árabes, la Puerta de Alcántara y las iglesias que frecuentaban en aquella época los mozárabes –cristianos que vivían en territorio musulmán-, como la Iglesia de Santa Eulalia y la Iglesia de San Sebastián. Además, la ciudad conserva también varios palacios árabes.



Descubre y Siente TOLEDO

También en estilo mudéjar, merecen una visita las dos únicas sinagogas que se conservan en la ciudad –de las más de una decena que existe constancia fehaciente que existieron-. Una de ellas es la Sinagoga de Santa María la Blanca o Mayor, cuya construcción data de finales del siglo XII y principios del XIII bajo el reinado de Alfonso VIII. El otro templo judío que se conserva es la Sinagoga de Samuel Leví -o del Tránsito-, que el personaje del mismo nombre, poderoso tesorero del rey Pedro I, mandó construir en 1366, en su interior acoge el Museo Sefardí, donde se muestra el marco histórico y geográfico del pueblo sefardí con la exposición de manuscritos, lápidas, objetos sagrados...



Por otra parte, también son destacables las Iglesias de San Román, construida en 1221 y que acoge en su interior el Museo de los Concilios y de la Cultura Visigoda, y la de Santo Tomé, obra de mampostería que junto con su torre mudéjar ofrece al visitante la posibilidad de contemplar la obra maestra de El Greco: “El entierro del Conde de Orgaz”.

Mención especial merece uno de los mayores tesoros de Toledo: su magnífica Catedral, de obligada parada. De estilo gótico –aunque con la presencia también de los estilos barroco y neoclásico-, se empezó a construir en 1226, aunque la estructura fundamental del templo, en el que fueron proclamados sucesores al trono Juana la Loca y Felipe el Hermoso, no terminó hasta 1493. Sus líneas robustas, sus elementos decorativos y la distribución de su planta y su estructura cúbica, convierten la Catedral toledana en uno de los monumentos más destacados del gótico en España. Además de su estructura, acoge también numerosas joyas en su interior. En este sentido, su sacristía alberga pinturas de El Greco, Goya, Tiziano y Caravaggio entre otros artistas.

■ No te puedes perder...

Del siglo XV data el Monasterio de San Juan de los Reyes, de estilo gótico isabelino y que fue mandado construir por los Reyes Católicos para conmemorar la victoria en la Batalla de Toro (1476). Otro Monasterio importante es el de Santa Clara, fechado entre los siglos XIV y XVI. También de finales del XV y principios del XVI es el Hospital de Santa Cruz, una verdadera joya artística que actualmente ha sido convertido en un museo de bellas artes, artes decorativas y arqueología.



Por su parte, de estilo renacentista se pueden visitar el Convento de San Antonio, el Hospital de Tavera o el Monasterio de Santo Domingo El Antiguo. La Puerta de Bisagra, un gran arco de entrada a la ciudad histórica flanqueado por robustos torreones, también corresponde a este estilo, mientras que en estilo barroco se puede visitar la Iglesia de San Juan de los Jesuitas, donde desde sus torres se contemplan impresionantes vistas de la ciudad.

Además, uno de los mayores legados que acoge Toledo son las obras de El Greco. Sus magníficos cuadros, sobre todo de su último período, se pueden admirar en numerosos edificios de la ciudad como en la Casa Museo de El Greco, reconstruida a semejanza de los inmuebles típicos del Toledo del siglo XVI.

Descubre y Siente TOLEDO

Tras el Arco de la Sangre, donde estaba la posada que Miguel de Cervantes cita en El Quijote, se encuentra uno de los monumentos más emblemáticos de Toledo: el Alcázar, que se alza sobre el cerro más alto de la ciudad. Fueron los romanos los que en el siglo III levantaron una construcción que a lo largo de los siglos ha sufrido múltiples reconstrucciones -lo que explica las enormes diferencias de estilo y época en sus históricas fachadas- y que además de a los romanos también ha servido de fortaleza a los visigodos, a los árabes y a los cristianos. El Alcázar, que a lo largo de su historia ha sufrido varios devastadores incendios y que fue reconstruido por última vez tras la Guerra Civil, acoge en la actualidad la Biblioteca Regional y parte del Museo del Ejército.



■ *No te puedes perder...*

Por otra parte, también son numerosos los museos que se pueden encontrar en la ciudad, como el Museo de Arte Contemporáneo, instalado en la Casa de las Cadenas (XVI) o el Museo de Victorio Macho. También resulta interesante una visita a la estación de tren, que se encuentra en uno de los edificios más representativos del estilo neomudéjar.

Además de visitar y contemplar estos magníficos edificios y obras, el visitante que se acerca a Toledo no debe tampoco dejar escapar la oportunidad, mientras pasea por su magnífico casco antiguo –imprescindible recorrer sus laberínticas calles, plazas y callejuelas-, de contemplar los numerosos ejemplos que encontrará a su paso de artesanía toledana, de larga tradición histórica, y que incluye como elemento más emblemático la espadería. Y es que las armas blancas elaboradas en la ciudad –cuchillos, espadas, floretes, estoques, puñales...- tienen una fama universal que se remonta a lo largo de los siglos. Además, la artesanía toledana incluye también la forja, los damasquinados –arte decorativo en metales como el bronce, hierro, acero o cobre-, bordados, cerámica, vidrio, madera, cuero, piel...



Descubre y Siente TOLEDO

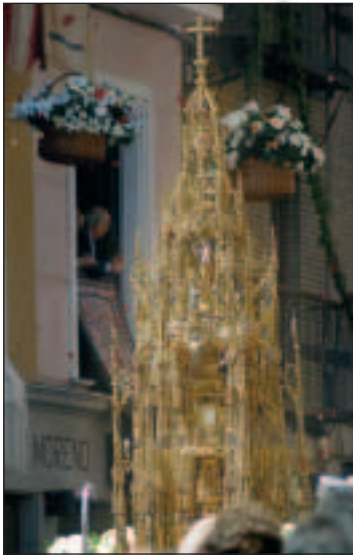
La mejor forma de visitar Toledo es dejando el coche fuera del recinto amurallado de la ciudad y paseando con tranquilidad por sus calles. La mejor opción es acceder al casco antiguo a través de la Puerta de Bisagra. Cerca de esta entrada se encuentra la Oficina de Información y Turismo, donde nos informarán sobre los principales monumentos que podemos visitar, y sus horarios de apertura, alojamientos, establecimientos de restauración, comercios.

Es recomendable dedicar más de una jornada para descubrir Toledo. Además de contemplar su magnífico patrimonio, es conveniente también dedicar tiempo a pasear de forma tranquila y pausada entre las calles y plazas del casco antiguo para descubrir todos los rincones de la ciudad.

Por otra parte, si se puede elegir también es aconsejable visitar Toledo coincidiendo con alguna de las múltiples celebraciones festivas que tienen lugar a lo largo del año. Entre ellas, la fiesta con más renombre de Castilla-La Mancha: la procesión del Corpus Christi, declarada de Interés Turístico Internacional y que se celebra desde el siglo XIII, cada primer domingo de Junio. En estas fechas, la ciudad y sus calles lucen sus mejores galas, adornadas con banderas, guirnaldas, flores, mantones, tapices... Otra celebración importante en la ciudad es la Semana Santa, declarada de Interés Turístico Nacional.

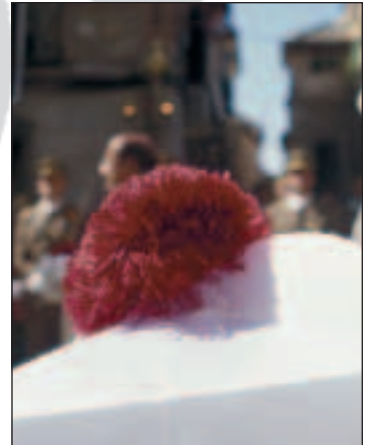


■ *Consejos útiles*



Por su patrimonio e interés cultural y por ser una de las ciudades españolas a la cabeza en cuanto a la celebración de congresos, convenciones y eventos de todo tipo, Toledo posee una amplia oferta de alojamientos capaz de satisfacer la demanda de los miles de turistas que anualmente visitan la capital castellanomanchega. En este sentido, hoteles de lujo de grandes cadenas internacionales, ubicados en edificios históricos y de vanguardia, coexisten con pequeños hoteles de carácter más familiar.

Antes de visitar Toledo, es recomendable tener también en cuenta las condiciones climatológicas de la ciudad para llevar el atuendo más adecuado. En este sentido, la capital castellano manchega combina las bajas temperaturas de invierno con veranos muy cálidos.



Descubre y Siente TOLEDO

Día 1: Ruta desde el Hosp

☞ RUTA TURÍSTICA DE 2 DÍAS POR TOLEDO ☞

- **Introducción:**

Dos días por Toledo. Dos días de puro recorrido por diversas épocas y culturas que se reúnen y funden en más de dos milenios de historia, formando en su conjunto un diminuto pero rico muestrario de la historia de España. Declarada en 1986 'Ciudad Patrimonio de la Humanidad' por la UNESCO, el Casco Antiguo de Toledo, el mayor de todo el país, se convierte en una auténtica ciudad-museo que llega a reunir más de un centenar de monumentos que a lo largo de 48 horas visitaremos. Su situación sobre un escarpado peñón que rodea y aísla casi en su totalidad el 'torno del Tajo' da a la capital de Castilla-La Mancha un encanto especial que acompaña al visitante durante su estancia en Toledo.

En la primera jornada de visita por Toledo recorreremos la parte norte y este de la ciudad. El punto de partida será el Hospital de Tavera, un majestuoso edificio de estilo renacentista levantado por el cardenal Tavera en el siglo XVI. En su interior conserva un museo con un archivo de gran valor; en el que se recogen magníficos cuadros de El Greco y Ribera, entre otros.



Palacio de Talavera hasta la Mezquita de las Tornerías



*A*l continuar el recorrido atravesamos la muralla por la Puerta Nueva de Bisagra, donde se encuentra la Oficina de Turismo. Esta puerta, de origen musulmán, fue remodelada durante el reinado de Carlos V, quien la dotó de un enorme escudo imperial, con su inconfundible águila bicéfala. A escasos metros se localiza la Iglesia de Santiago del Arrabal, construida en el siglo XIII y considerada una de las mejores muestras del arte mudéjar en Toledo. También de estilo mudéjar son la Puerta del Sol y la Puerta de Alarcones, dos torres albarranas que conformaron el acceso mejor defendido de la época islámica. La primera de ellas contiene elementos ajenos a su estilo, como los restos de un sarcófago paleocristiano. La de Alarcones, por su parte, guarda aún una fábrica de sillería en la parte baja del arco.

A continuación nos adentramos en el Paseo del Miradero, uno de los lugares preferidos por los turistas para obtener estampas inolvidables. Desde esta privilegiada posición se pueden tomar preciosas fotos panorámicas de la ciudad. Mientras, se deja a un lado la Plaza de Zocodover, tomando como próximo destino el Alcázar, considerado uno de los edificios más importantes de la ciudad. Reconstruida en varias ocasiones a causa de los incendios y de la Guerra Civil, esta fortaleza sirvió como residencia imperial y actualmente acoge el Museo del Ejército, además de la Biblioteca Regional.

Descubre y Siente TOLEDO

Desde su fachada oriental se goza de unas vistas gratificantes que nos acercan a un jardín de singular belleza, al Puente de Alcántara, de origen romano, y al Castillo de San Servando, situado estratégicamente y que ejerció una función de control fundamental. Al abandonar el castillo se aprecian los restos del Acueducto Romano, bastante deteriorados en la actualidad. En la zona sur del Alcázar, por su parte, se localiza la Iglesia de San Miguel el Alto, del siglo XII, y cuya torre de estilo mudéjar es su principal atractivo.



Tomando de nuevo el camino que dirige a la Plaza de Zocodover se encuentran el Museo-Hospital de Santa Cruz, así como el Convento de Santa Fe y el Convento de la Concepción. El Museo-Hospital de Santa Cruz acogió en el siglo XIX a los niños huérfanos y desamparados de la ciudad. Hoy alberga un museo dividido en las siguientes secciones: arqueología, bellas artes y artes decorativas. El Convento de Santa Fe data de la época de los Reyes Católicos y en él destacan la iglesia y el claustro. Por otro lado, el de la Concepción tiene su origen en el siglo XIII, pero mantiene un estilo gótico.

La primera parte del itinerario concluye en la Plaza de Zocodover, principal mercado de la ciudad y lugar de celebración de las fiestas populares. Tras almorzar se toma camino a la Plaza del Ayuntamiento. Antes de llegar a ese punto es obligado detenerse en La Catedral, sin duda el edificio más emblemático de Toledo. Comenzada a construirse en 1226 por orden del arzobispo Jiménez de Rada, las obras de la parte fundamental del templo no concluyeron hasta 1493, con lo que se puede apreciar una mezcla significativa de estilos. Su monumental Torre y la célebre 'Campana Gorda', denominada así por sus dimensiones y peso, son dos de los elementos a tener en cuenta. También la Sacristía, repleta de obras de arte, la Sala del Tesoro y la Sala Capitular; entre otras capillas, como la mozárabe y la de Santiago, bien merecen ser visitadas.

Unido a la Catedral por un arco se encuentra el Palacio Arzobispal, una construcción de grandes dimensiones que el rey Alfonso VII donó al arzobispo Jiménez de Rada. El edificio está formado por la unión de distintos solares, de ahí su grandeza. Su fachada principal conecta con la Plaza del Ayuntamiento donde se levanta el Consistorio, de estilo renacentista, que se halla flanqueado por torreones de cuatro alturas que le concede una mayor sensación de grandeza.

Abandonando la Plaza del Ayuntamiento, se toma rumbo al Convento de Santa Isabel de Los Reyes, fundado en 1477 y que conserva en su interior abundantes muestras del mudéjar civil a pesar de su reconocido estilo renacentista. También interesante resulta acercarse a la Iglesia de San Andrés, un templo que reúne elementos de varias épocas. Su portada principal, de estilo almohade, es única en su género en Toledo. A pocos metros se encuentra la Iglesia de San Sebastián, edificio de planta basilical que en sus orígenes resultó ser una mezquita.

Por la orilla del río se llega hasta la llamada Casa del Diamantista, una casa completamente reconstruida cuya leyenda de amores y celos de un famoso joyero casado con una hermosa mujer despierta interés. La Iglesia de San Lucas y la Iglesia de los Santos Justo y Pastor son los siguientes centros religiosos a conocer. Tras ellos se llega a la Posada de la Hermandad que en la actualidad acoge un Centro Cultural Municipal. El Teatro de Rojas, sustitución de la Casa de Comedias, y la Mezquita de Tornerías completan la jornada turística por Toledo. Es momento de descanso en alguno de los numerosos hoteles de la ciudad.



Descubre y Siente TOLEDO

Día 2: Ruta desde

Segunda jornada de tránsito por las calles de Toledo y sus innumerables monumentos. El punto de partida se sitúa en La Catedral para seguidamente dirigirse a la Iglesia del Salvador, de origen islámico. Esta Iglesia acoge en la actualidad un centro de interpretación del Toledo histórico, ideal para conocer las claves del pasado y del futuro de esta ciudad. Es el primer destino de una ruta que recorrerá el oeste de la ciudad llegando a atravesar el río por el Puente de San Martín. Después del Salvador nos detendremos en el Taller del Moro, un pequeño museo dedicado al arte y artesanía mudéjares, tan característico en Toledo. Se cree que ese edificio formaba parte del Palacio de Fuensalida que, situado en el Paseo del Conde, es la sede de la Presidencia de la Junta de Castilla-La Mancha. También de estilo mudéjar se ubica junto a la Iglesia de Santo Tomé.

El gran atractivo de este templo recae en el cuadro de El Greco 'El entierro del Conde de Orgaz', una de las obras cumbres de la pintura de todos los tiempos. La siguiente parada se efectuará en el Museo del Greco. Inaugurado en 1912 reúne parte de la obra de El Greco, como la 'Vista y plano de Toledo' o 'Las lágrimas de San Pedro'. Cuadros de otros artistas como su discípulo Luis Tristán, Murillo o Valdés Leal completan el museo.



la Catedral hasta la Iglesia de San Idelfonso



Dos nuevos edificios se abren paso por las calles de Toledo. Son la Sinagoga del Tránsito y la Sinagoga de Santa María la Blanca. La primera de ellas es sede del Museo Sefardí, que ofrece una completa visión de la historia del pueblo judío y de su dispersión en España. La segunda, la de Santa María la Blanca, fue transformada en el siglo XV en una iglesia.

Descubre y Siente TOLEDO

El itinerario sitúa al Museo de Arte Contemporáneo como siguiente destino. Este edificio de tres pisos, del siglo XV, reúne colecciones de pintura figurativa de los siglos XIX y XX, así como la colección de dibujos y esculturas de Alberto Sánchez. Igualmente reconocida es la Escuela de Artes y Oficios donde artistas y artesanos llevan a cabo en la ciudad de Toledo su formación. Después de parar en el Monasterio de San Juan de los Reyes, mandado construir por Isabel La Católica para conmemorar su victoria en la batalla de Toro, cruzamos el Puente de San Martín, levantado a finales del siglo XIII. A la vuelta se conocerán los Baños Árabes y la Puerta del Cambrón.

La Ermita del Cristo de la Vega marca el punto de inflexión de la segunda jornada. Situada en el exterior del casco monumental, al final del Paseo del Circo Romano, es el momento de tomar un descanso para afrontar la última etapa de la visita. Ésta nos lleva directamente al Circo Romano, cuyas ruinas datan de principios del siglo III. Es el segundo más grande de toda la Península y se piensa que tuvo capacidad para 15.000 personas. A través de la Puerta Vieja de Bisagra o de Alfonso VI se regresa al Casco Antiguo de Toledo. A poca distancia se localiza la Puerta de Valmardón, la puerta más antigua que se conserva y cuyo origen es árabe.





Posteriormente se pasará por la Iglesia de Santa Leocadia y el Convento de Santo Domingo el Antiguo, antes de llegar a la Casa de Mesa. Antiguo palacio mudéjar, hoy es sede de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Y para concluir tres nuevos centros religiosos: el Convento de San Clemente, la Iglesia de San Román, de origen visigodo, y la Iglesia de San Ildefonso.

En definitiva, una completa estancia de dos días por la histórica ciudad de Toledo.

El arte islámico también tiene una importante representación en Toledo, especialmente por la Mezquita del Cristo de la Luz, levantada en el año 999 por el arquitecto Musa ibn Alí. Y del Islam a la Universidad. El Palacio Universitario de Lorenzana está situado junto a la plaza de San Vicente y es la sede en Toledo de la Universidad de Castilla-La Mancha. Muy próxima se encuentra la Iglesia de San Vicente que, suspendido su uso para culto, hoy es centro de diversas actividades culturales.

Poco a poco la visita llega a su fin. Pero aún quedan edificios que admirar como es el Convento de Santo Domingo el Real. En el lugar de otro antiguo convento se levanta en la actualidad el edificio de la Diputación. Su parte posterior da al 'Mirador de la Granja', el mejor mirador sobre la zona nueva de la ciudad.



OFICINAS DE TURISMO

Albacete - 967 580 522

Ciudad Real - 926 200 037

Cuenca - 969 241 050

Guadalajara - 949 211 626

Toledo - 925 220 843

Madrid - 915 745 672



www.turismocastillalamancha.com